

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

“Análisis terminable e interminable”, con Lacan.

Fernández, Mirta Liliana, Pellicore, Sandra, Bilello, Alicia Cristina, Di Nardo, Olivia, Simonit, Camila, Biglione, Marisel y Bertholet, Roberto.

Cita:

Fernández, Mirta Liliana, Pellicore, Sandra, Bilello, Alicia Cristina, Di Nardo, Olivia, Simonit, Camila, Biglione, Marisel y Bertholet, Roberto (2018). *“Análisis terminable e interminable”, con Lacan. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/429>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/9P0>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“ANÁLISIS TERMINABLE E INTERMINABLE”, CON LACAN

Fernández, Mirta Liliana; Pellicore, Sandra; Bilello, Alicia Cristina; Di Nardo, Olivia; Simonit, Camila; Biglione, Marisel; Bertholet, Roberto

Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

En “Análisis terminable e interminable”, la finalización de un análisis encuentra un doble obstáculo: a) el falo y el “obstáculo” de la “roca base” de la castración y b) las pulsiones fijadas al objeto parcial, las resistencias estructurales del Ello y del Superyó, soporte de los mecanismos de defensa como presencia de “infantilismos en la sexualidad adulta”. Esto fue retomado por Lacan en el grafo del deseo, cuando pone en relación a cuatro elementos: el deseo del Otro, el fantasma, la pulsión y el significante del Otro tachado. El S(?) representa la continuidad epistémica de la problemática del fin de análisis freudiano. Cuando reformula un concepto freudiano fundamental -el falo- e inventa dos conceptos: el S(?) y el objeto a, es que Lacan puede despejar los caminos que permiten resolver el callejón sin salida del fin de análisis. S(?) quiere decir que, en algún lugar del orden significativo, hay una falta y en ella se aloja “la Otra cosa”: la libido y el goce. Del S(?) hemos interpretado dos dimensiones: a) “no hay”: la castración, la falta y el agujero; “no hay relación sexual” b) “hay”: la exigencia pulsional, el Ello, el significante nuevo, la letra, “hay-lo-Uno”.

Palabras clave

§ - Falo - Objeto a - Castración - Pulsión - Sinthome - Fantasma
Letra - Fin de análisis

ABSTRACT

“TERMINABLE AND INTERMINABLE ANALYSIS”, WITH LACAN

In “Terminable and interminable analysis”, the completion of an analysis finds a double obstacle: a) The phallus and the “obstacle” of the “base rock” of the castration and b) the drives fixed to the partial object, the structural resistances of the IT and the superego, stand Of defense mechanisms as the presence of “Infantilismos in adult sexuality”. This was retaken by Lacan in the graph of desire, when it puts in relation to four elements: the desire of the other, The Phantom, the Impulse and the signifier of the other strikethrough. S (?) represents the epistemic continuity of the problem of the end of Freudian analysis. When he reformulates a fundamental Freudian concept-the phallus-E invents two concepts: S (?) and object A, it is that Lacan can clear the paths that allow to solve the dead end of analysis. S (?) means that, somewhere in the meaningful order, there is a fault and in it is “the other thing”: libido and enjoyment. From S (?) We have interpreted two dimensions: “There is no”: castration, fowl and hole; “There is no sexual relationship” “There is”: the impulse demand, the It, the new signifier, the letter, “there-it-one”.

Keywords

§ - Phallus - Object a - Castration - Pulsion - Sinthome - Phantom
Letter - End of analysis

En el texto “Análisis terminable e interminable”, la finalización lógica de un análisis encuentra, según lo destaca Freud, un doble obstáculo: a) lo referido al falo y al “obstáculo” de la “roca base” de la castración y b) las pulsiones fijadas al objeto parcial, las resistencias estructurales del Ello y del Superyó, soporte de los mecanismos de defensa como presencia de “infantilismos en la sexualidad adulta”.

Estas dos dimensiones fueron retomadas por Lacan en el grafo del deseo, cuando pone en relación a cuatro elementos: el deseo del Otro, el fantasma, la pulsión y el significante del Otro tachado.

Freud había reconocido, a sus 80 años de edad y con 50 de experiencia clínica, que los análisis avanzados, solían presentar una dificultad muy seria, por la que los síntomas neuróticos y las tensiones transferenciales -tanto en mujeres como en hombres- no permitían mantener la expectativa de que todo análisis lograra resolver las causas últimas de las neurosis, que Freud ubicaba con precisión en dos dimensiones: la intensidad pulsional y la posición subjetiva en relación con la castración.

De “Análisis terminable e interminable” se presentan varias líneas de lectura: una, referida a los tres factores causales de las neurosis. Y así fueron destacados: el trauma, la pulsión y la alteración del yo. Luego, los dos grandes obstáculos que Freud señala como complicaciones que se presentan sobre la finalización de un largo trabajo de análisis: “la fijeza pulsional” (o “la viscosidad libidinal”) y la “roca de la castración”, también nombrada por Freud como “desautorización de la feminidad”, tanto en hombres como en mujeres. Tanto en los factores causales de las neurosis como en los obstáculos que se presentan intensamente hacia la finalización de la cura -según los establece Freud- se destaca la fuerza de la “repetición”, concepto fundamental en Psicoanálisis. Si la repetición es, desde la primera entrevista, lo que presenta de su vida quien pide ayuda al analista por no poder resolver el síntoma que lo perturba, síntoma que suele estar presente desde mucho tiempo antes -y en ese “desde hace mucho tiempo” está la repetición del síntoma-, Freud reconoce que en los análisis, tanto terapéuticos como en los de “carácter” hay dos factores que impiden una conclusión adecuada a lo que se desearía. Esos dos factores son:

1. a) la intensidad pulsional que mantiene la repetición del malestar, la fijeza pulsional o la viscosidad libidinal que impide la suficiente movilidad libidinal. Esta dimensión de lo pulsional es sobre lo que

pone especial atención, desde que publicara en 1920 “Más allá del principio del placer”, no sólo porque introdujo en el edificio teórico la noción de “pulsión de muerte” -inérita en la historia del pensamiento occidental-, sino porque a partir de allí pone el acento en la intensidad del factor pulsional, “económico”, destacándolo en “Inhibición, síntoma y angustia”;

2. b) “la roca de la castración”, “desautorización de la feminidad” tanto en hombres como en mujeres. En los hombres, no pudiendo reconocer al analista su agradecimiento por el trabajo realizado, por ser significado tal agradecimiento como el asumir una posición pasiva frente a otro hombre, quedar ubicado como “castrado”. Y en las mujeres, se encuentra una demanda intensa, interminable, con su consiguiente frustración, demanda de amor que, en un sentido inconsciente, implica la envidia del pene, no renunciar al deseo de ser dotada de falo, demandándose al analista. De allí pueden derivar, en uno y otro caso, diferentes manifestaciones de transferencia negativa y sus efectos en el análisis.

Si la experiencia de análisis comienza por la repetición del síntoma que provoca malestar, Freud destaca que la repetición también se encuentra, en tantas ocasiones, al ir finalizando la experiencia. Y allí aparecen diversas manifestaciones de “lo que vuelve siempre al mismo lugar” -expresión que utiliza J. Lacan para referirse a lo real-, que en la pluma de Freud son nombradas como “transferencia residual”, “desautorización de la feminidad”, “viscosidad de la libido”, provocando una importante dificultad para los procesos de mutación subjetiva, de alteración necesaria y conveniente de los modos de satisfacción pulsional.

Jacques Lacan reformula un concepto freudiano fundamental -el falo-.

A su vez, inventa dos conceptos: el S(?) y el objeto a.

A partir de Freud y con la enseñanza de Lacan, el deseo inconsciente implica, en su dimensión metonímica, la dialéctica simbólica. Es propio del deseo la deriva interminable de la significación, de significante en significante. Nada detiene a esa metonimia, en la medida en que siempre se puede agregar un significante más a la cadena significativa. Es lo que Lacan, en su retorno a Freud, destacó en sus primeros Seminarios, en particular desde el Seminario 3, cuando introdujo los conceptos de significante, de metáfora y de metonimia.

En el Seminario 5 “Las formaciones del inconsciente”, Lacan sostenía que el falo entra en juego tan pronto el sujeto aborda el deseo de la madre. El falo está velado, y estará velado inevitablemente, siempre, ya que es el significante último en la relación del significante con el significado. En la medida en que los seres humanos tienen una relación tan esencial con el significante, son los significantes los que constituyen el desfiladero por donde ha de pasar su deseo. Esto implica siempre el factor común del significante en el deseo. Este factor común es precisamente, el falo.

El falo pasa del registro imaginario (lógica tener-no tener) a ser un significante privilegiado: es el significante del deseo del Otro; es el significante que cumple la función de ser lo que designaría el

significado último de todas las significaciones del deseo del Otro. Dado que el Otro está afectado por la castración, por una falta fundamental, en la medida en que no hay significante que cierre el conjunto de las significaciones, esto tiene por consecuencia que resulte imposible que el significante diga todo y diga sin fisuras sobre el deseo del Otro: el ser que busca el sujeto en el Otro, por vía del amor especialmente, no pueda nunca encontrarlo -al menos, en proporción a su demanda- en los significantes del Otro. Al ser, a partir de la inicial falta-en-ser, lo busca el sujeto a través de su demanda dirigida al Otro, que el Otro le diga qué es como objeto para su deseo, que le diga qué significa para el Otro. Allí, en esa dialéctica del deseo, el falo permanece, por estructura, siempre velado ante el “Che vuoi?”.

“El falo como significante da la razón del deseo (en la acepción en que el término es empleado como “media y extrema razón” de la división armónica)”, sostiene Lacan en la Conferencia “La significación del falo”, del 9 de mayo de 1958. Lacan avanzó con las elaboraciones transmitidas en las clases de su Seminario 5, en particular desde el 12 de febrero de 1958, cuando por primera vez sostuvo que “el significante del significado en general es el falo. El falo entra ya en juego tan pronto el sujeto aborda el deseo de la madre. Este falo está velado y estará velado hasta el fin de los siglos por una simple razón, porque es un significante último en la relación del significante con el significado”.

Nos plantea una doble complejidad:

1. a) ese significante que se encuentra en el Otro, está velado tanto para el sujeto como para el Otro;
2. b) a su vez, ese lugar del Otro está golpeado por la barra misma del falo, apareciendo como un Otro dividido, afectado por un deseo.

El significante fálico destaca lo relativo al ser, a la falta en ser.

La relación del sujeto y el Otro, en “La significación del falo” es matematizada por Lacan haciendo comparecer al “algoritmo” de Leonardo de Pisa, famoso matemático de la Edad Media -más conocido como Fibonacci- que, en 1202, en su “Liber Abaci” explicó el -para entonces- novedoso sistema hindu-arábigo de numeración y la aritmética correspondiente. En la “sucesión de Fibonacci”, cada término es igual a la suma de los dos anteriores: 1, 1, 2, 3, 5, 8, 13, 21, 34, 55 y así sucesivamente. De esta sucesión, se desprende el cálculo del número áureo, número de oro, que permite estimar la proporción entre una serie de elementos en juego, ya sea en la música, en el diseño arquitectónico, hasta en la misma naturaleza. Esto se logra dividiendo el último número de la serie por el inmediato anterior y esto da siempre lo que se ha dado en llamar “número de oro”: $1,618033988749894\dots$ O de este otro modo: PHI: 1 más raíz cuadrada de 5 dividido 2. El número áureo es el valor numérico de la proporción que guardan entre sí dos segmentos de recta (a más largo que b) si cumplen la siguiente relación: la longitud total, suma de los dos segmentos a y b es al segmento mayor a lo que este segmento a es al menor b. Su ecuación algebraica: “a más b sobre a” es equivalente a “a sobre b”.

Una media y extrema razón es un denominador común a los elementos de la serie y de tal modo, es una referencia que Lacan usa para dar a entender la lógica de la relación entre los sexos, su

división armónica, a la altura de su enseñanza en 1958.

El falo significativo del deseo deviene el denominador común para los sexos y crea la ilusión de armonía entre los mismos, justamente donde no hay tal armonía, porque siempre hay por estructura, un resto. Si el falo es la marca de la relación del sujeto con el significante, no divide al campo en dos mitades simétricas: la relación, la proporción, del sujeto al Otro nunca va a ser exactamente igual. Y aunque se pueda establecer una cierta proporción, tal como el número de oro quiere mostrar, el mismo número de oro es inconmensurable, infinito, siempre deja un resto imposible de concluir y que no permite cerrar la operación. En matemáticas, el número de oro es un número irracional, formado por expresiones decimales infinitas no periódicas. Lo interesante es que en matemáticas tal inconmensurable puede encontrar, por la formalización, un número "irracional" que restablezca la posibilidad de comparación entre elementos, restableciendo una proporción, por otra parte muy utilizable. Ejemplos los tenemos tanto en las escalas musicales, las octavas, como también en la arquitectura, por ejemplo el diseño del edificio de la ONU por Le Corbusier.

Un detalle muy relevante, por la sutileza de su invención: nombrar al "falo" como PHI -mayúscula o minúscula- es referirse al número de oro, llamado justamente así: PHI, por ser la primera letra del nombre del escultor griego Fidias, quien lo utilizó en su producción artística.

Es evidente que el falo como significante es el -1 del conjunto de lo simbólico que, tal como lo muestra la paradoja de Russell, falta en el conjunto para cerrarlo como un todo. En tal sentido, es que Lacan, en un momento de su enseñanza, puede formular que el falo significativo del deseo del Otro, que permanece estructuralmente velado para el sujeto y para el Otro, es equivalente al S(?). A medida que avanza su enseñanza, en particular desde el Seminario 10 "La angustia", con la invención del "objeto a", va distinguiendo cada vez más nitidamente el falo significativo del deseo del S(?), manteniéndose por supuesto sus múltiples relaciones lógicas.

Destaquemos lo que se encuentra en la primera clase del Seminario 6, cuando Lacan articula del siguiente modo el siguiente nudo conceptual:

"El deseo es la metonimia del ser en el sujeto, el falo es la metonimia del sujeto en el ser (...) El falo es el elemento significativo sus- traído a la cadena de la palabra, en la medida en que ésta compromete toda relación con el Otro. Éste es el principio límite que hace que el sujeto, en la medida en que está implicado en la palabra, quede expuesto a lo que se desarrolla, en todas sus consecuencias clínicas, bajo el término complejo de castración".

Si bien nunca deja de considerar la metonimia del deseo, Lacan encuentra un punto de anclaje, de esa deriva, no sólo en el falo -con el problema que el falo siempre permanece, por estructura, velado- sino, fundamentalmente, en el fantasma. Más precisamente, en el objeto a y su articulación al sujeto dividido, que lo lleva a elaborar el nuevo concepto de "fantasma".

Lacan sostiene que la función del fantasma es "dar al deseo del sujeto su nivel de acomodación". El deseo humano tiene la propiedad de estar fijado, adaptado, asociado, no a un objeto sino siempre esencialmente a un fantasma.

Y el momento destacado en el Seminario 6, es cuando Lacan sos-

tiene que "en ese Otro hay algo que siempre sitúa al sujeto a cierta distancia de su ser y que hace que nunca se reúna con ese ser", que sólo pueda alcanzarlo dentro de esa metonimia del ser en el sujeto que es el deseo. ¿Y por qué? Porque en el nivel en que el sujeto mismo está comprometido en la palabra y, por ende, en la relación con el Otro como lugar de la palabra, "hay un significante que siempre falta". Ocurre así porque el falo es el significante especialmente delegado a la relación del sujeto con el significante.

Las articulaciones entre el deseo, el ser, el falo y la castración son iluminadas -en el Seminario 6- por ese nuevo concepto que es el "fantasma".

A partir de que Lacan puso el acento en el fantasma, se abrió el horizonte del objeto a como causa del deseo.

La necesidad de pasar del significante del deseo (el falo) al objeto causa del deseo (el objeto a) fue una necesidad lógica para Lacan, a partir de reconocer que debía señalar, de algún modo, la función del objeto como causa del deseo para poder incidir en la práctica clínica en la dimensión fantasmática, en especial sobre los fines de análisis.

Paso siguiente, en 1967 Lacan introduce la noción de "atravesamiento" o "travesía" del fantasma y su propuesta sobre el fin de análisis, articulando su "Escuela de Psicoanálisis" a un dispositivo diseñado especialmente, llamado "Pase".

El comienzo de un análisis implica la instalación del Sujeto supuesto Saber (SsS) y en su finalización ocurre una destitución del SsS, un desvanecimiento del SsS, para que correlativamente aparezca más nitidamente la dimensión del objeto a, gracias al atravesamiento del fantasma. Es el momento lógico, en la cura analítica, en que el trabajo con el fantasma se articula con la inconsistencia lógica del Otro -escrita en el S(?)-, al mismo tiempo que queda develada la consistencia lógica del objeto a. La caída del sujeto supuesto saber es el momento en el que A y a se separan para el analizante.

Es en ese sentido, para Lacan, que el fin del análisis supone "la resolución del deseo" y, con el atravesamiento del fantasma primero y con los conceptos de *sinthome* y letra, que se orienta la salida y la conclusión de la cura analítica.

Es por todo esto que, considerando central, en este desarrollo, el matema lacaniano S(?), verificamos que el S(?) representa la continuidad epistémica de la problemática del fin de análisis freudiano. Cuando reformula un concepto freudiano fundamental -el falo- e inventa dos conceptos: el S(?) y el objeto a, es que Lacan puede despejar los caminos que permiten resolver el callejón sin salida del fin de análisis, tal como lo reconocía -con total honestidad intelectual- el creador del Psicoanálisis.

Lacan propone una interpretación del Edipo freudiano, a partir de que los elementos que intervienen en él, toman -en la enseñanza de Lacan- categoría de significantes: el Deseo de la Madre, el falo, el Nombre del Padre. Estos tres significantes, en un primer término, parecen ser suficientes para garantizar la tramitación de la dramática edípica y su relación con la castración, tanto para la niña como para el varón. El Nombre del Padre, en particular, tendría por función -según J. Lacan- el funcionar como garante del Otro, como el significante gracias al cual las satisfacciones pulsiones y las repeticiones mortíferas de goce encuentran una regulación posible en su intensidad y en sus modos de tramitación, por lo cual se

podría tener la esperanza de que lo simbólico sea un orden eficaz para encauzar las diferentes pulsiones en juego permanentemente en todos los seres hablantes.

Es para destacar que, en el Seminario 5, en el que destaca el valor y la importancia del significante Nombre del Padre por las funciones que le atribuye en la metáfora paterna y en los diferentes tiempos del Edipo, sea también en ese Seminario que haga aparecer el concepto del S(?), central en su grafo del deseo y en las sucesivas teorizaciones sobre el funcionamiento del aparato psíquico. El S(?) viene a señalar aquello que el Otro inevitablemente implica de incompleto y de inconsistente.

S(?) quiere decir que, en algún lugar del orden significante, hay una falta y en ella se aloja “la Otra cosa”: la libido y el goce.

Lo que está en juego es la articulación entre significante y goce, presentada en el grafo en la diferencia que hay de nivel entre el deseo y la pulsión.

Para superar el impasse freudiano de la roca base de la castración, en el Seminario 10 Lacan se vale de un instrumento teórico que es el objeto a, que no supone de ningún modo solucionar o resolver la castración, sino que apunta a la deconsistencia del Otro por medio de la construcción de dicho objeto. La teoría del objeto a es una teoría solidaria de la deconsistencia del Otro.

De este modo, el Otro no es el Otro encarnado ni completo, es el lugar donde se ubica el significante, pero también el lugar de la falta de significante que, con su operación, genera un sujeto. Y conjuntamente ocurre la caída la sustracción, la extracción de este objeto que descompleta, podemos decir, tanto al Otro como al sujeto. Por lo tanto, este objeto excluye al Otro consistente y completo.

Esta diferenciación de escritura entre el A y el ? incide en la manera de concebir el final de análisis, ya que siendo ?, barrado, es posible recorrer indefinidamente la red de significantes, pero aún así no habrá encuentro con la última palabra.

Del S(?) hemos interpretado dos dimensiones:

1. “no hay”: la castración, la falta y el agujero; “no hay relación sexual”
2. “hay”: la exigencia pulsional, el Ello, el significante nuevo, la letra, “hay-lo-Uno”.

La S del S(?) es un significante que ex-iste al conjunto de significantes del Otro, que nunca va a poder cerrar el conjunto del Otro; se verifica, entonces, un agujero en el lugar del Otro. Jacques Lacan recuerda que, para Freud, el aparato psíquico, el inconsciente y el goce no conducen a la sabiduría sino a lo imposible.

De allí la oportunidad de un análisis cuando surge un significante nuevo, rasgo unario nuevo, que tiene valor de real y no viene a ligarse a nada del Otro.

Y estamos, entonces, a un paso de lo formulado por Lacan sobre el sinthome. El sinthome no se reduce a lo particular; conlleva un modo de gozar, resto imposible de clasificar, es lo singular.

Una clínica orientada por lo real. La interpretación, en tanto acto del analista, es la respuesta de la escritura a la palabra, no sin pasar por ésta.

Esta cuestión nos llevó a cernir el concepto de S(?) en relación con el final de análisis, donde consideramos que un articulador clave es el deseo del analista. Si el analista ha finalizado su análisis que

lo ha conducido al deseo del analista, podrá hacerse engarce del objeto a del que hará semblante, propiciando el despliegue y el atravesamiento del fantasma de su analizante, llevando adelante el acto analítico. Al caer el a de la red del fantasma, se pierden las garantías de existencia del Otro, pudiendo el sujeto usar el a como instrumento, causa de su deseo.

El deseo del analista es un deseo que no se sostiene en fantasma alguno, cuestión que nos conduce al S(?) en tanto que, para arribar a ese deseo, se hace necesario no sólo atravesar el fantasma, sino producir un invento sinthomático que, prescindiendo del Otro, le permita al sujeto un saber hacer con el goce.

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV. (1994) La salida de la cura en el Hombre de las Ratas. En Asociación de la Fundación del Campo Freudiano (Comp.) La conclusión de la cura: variedad clínica de la salida de análisis, VIII Encuentro Internacional. Barcelona: Eolia.
- Amster, P. (2010). *Apuntes Matemáticos para leer a Lacan: 1 Topología*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Asociación Mundial de Psicoanálisis. (2010, Abril, N° 8). Bulletin Electronique du Comité d'Action de l'École-Une Version 2009-2010. [Versión electrónica].
- Assoun, P.-L. (1985). Introducción a la Epistemología Freudiana. México: Siglo XX Editores.
- Assoun, P.-L. (1997 [1977]). Lecciones psicoanalíticas sobre cuerpo y síntoma, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Aubert, J., Cheng, F., Milner, J.C. (2003). Lacan, el escrito, la imagen, Buenos Aires: Ediciones del cifrado.
- Azaretto, C.M. (2004-2007). Lógicas de investigación en psicoanálisis. Diseños de investigación en psicoanálisis. Proyecto de Investigación, Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires., Facultad de Psicología.
- Bercherie, P. (1988). Génesis de los conceptos Freudianos. Buenos Aires: Paidós.
- Correspondencia. Sigmund Freud- Georg Groddeck. Editorial Anagrama, Barcelona, 1977.
- Delgado, O. (1999). Los bordes de la clínica. Buenos Aires: JVE Ediciones.
- Delgado, O. (2005). La subversión freudiana y sus consecuencias. Buenos Aires: JVE Ediciones.
- Delgado, O. (2012). La aptitud de psicoanalista. Buenos Aires: EUDEBA.
- Delgado, O. (2012). Extimidad y posición del analista. Buenos Aires: Grama.
- Delgado, O. (2012). Construcción de los conceptos psicoanalíticos. Buenos Aires: JVC.
- Delgado, O. (2012). Huellas freudiana en la última enseñanza de Lacan, Buenos Aires: Grama (en prensa).
- Freud, S. Obras Completas, Buenos Aires: Amorrortu.
- Godoy, C. & Schejtman, F. (2009). “Hacia el sinthome de la Inhibición, el Síntoma y la Angustia”. En XVI Anuario de Investigaciones. Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. ISSN 0329-5885, pp. 157-160.
- Godoy, C. & Schejtman, F. (2009). “La neurosis obsesiva en el último período de la enseñanza de J. Lacan”. En XVI Anuario de Investigaciones. Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. ISSN 0329-5885, pp. 91-95.
- Godoy, C. & Schejtman, F. (2010). “La nominación imaginaria en la neurosis obsesiva”. En XVII Anuario de Investigaciones. Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. ISSN 0329-5885, pp. 73-77.
- Jones, E. (2003). Vida y obra de Sigmund Freud. Buenos Aires: Anagrama.

- Lacan, J. (1953). "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". En *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.
- Lacan, J. (1975). "Introducción al comentario de Jean Hyppolite sobre la «Verneinung» de Freud". En *Escritos 1*. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1975). "Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la «Verneinung» de Freud". En *Escritos 1*. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1978). "Más allá del principio de realidad. Acerca de la causalidad psíquica". Buenos Aires: Homo Sapiens.
- Lacan, J. (1992). *El Seminario 10: La angustia (1962-1963)*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1992). *El Seminario 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964- 1965)*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012). *El seminario 19: ...o peor (1971-1972)*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1982). *El seminario 20: Aun (1972-1973)*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. "El seminario 21: Los nombres del padre o los no incautos yerran" (1976). Inédito.
- Lacan, J. "El seminario 22: R.S.I." (1974-1975). Inédito.
- Lacan, J. (2006). *El seminario 23: El sinthome (1975-1976)*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. "El seminario 24: L'insu que sait de l'une-bevue s'aile à mourre" (1976-1977). Inédito.
- Lacan, J. (1988). "Conferencia en Ginebra sobre el síntoma". En *Intervenciones y Textos 2*. Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J. (2012). *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
- Laurent, E. (2002). *Síntoma y nominación*. Buenos Aires: Colección Diva.
- Lombardi, G. (1991). "Apéndice: el algoritmo de la transferencia en el análisis del Hombre de las Ratas". En Lombardi, G, *La resistencia como máscara del deseo*. Buenos Aires: Puntosur.
- Lombardi, G. (2009). *Singular, particular, singular: La función del diagnóstico en psicoanálisis*. Buenos Aires: JVE Ediciones.
- Masotta, O. (1976). "Consideración sobre el padre en El hombre de las ratas". En *Ensayos lacanianos*. Barcelona: Anagrama.
- Masotta, O. (1984). "Sobre una inconsistencia". En *Escansión 1* (1978). Buenos Aires: Paidós.
- Mazzuca, R., Canónico, E., Esseiva, M. & Mazzuca, S. (2008). "Versiones psicoanalíticas de la histeria". En *XV Anuario de Investigaciones*. Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. ISSN 0329-5885, pp. 73-80.
- Milner, J.-C. (1995). *La obra clara*. Buenos Aires: Bordes Manantial.
- Miller, J.-A. (2000). *El lenguaje aparato del goce*. Buenos Aires: Colección Diva.
- Miller, J.-A. (2002). *Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo*. Buenos Aires: Colección Diva.
- Miller, J.-A. (2003). *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A. (2008). *El partenaire-síntoma*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A. (2010). *El banquete de los analistas*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A. (2010). *Extimidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A. (2011). *Donc. La lógica de la cura*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A. (2011). *Sutilezas analíticas (2008-2009)*. Buenos Aires: Paidós.
- Mozzi, V. (2012). *La sospecha freudiana*, Buenos Aires: Tres Haches (en prensa).
- Porge, E. (1989). *Endosar su cuerpo*. Córdoba: La Torre Abolida.
- Porge, E. (1998). *Los nombres del padre en Jacques Lacan: puntuaciones y problemáticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rubistein, A. (2007). "¿Cómo se investiga hoy en psicoanálisis?". En *Memorias XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. UBACyT, Universidad de Buenos Aires. ISSN 1667-6750. Tomo III, pp. 244-246.
- Schejtman, F. (2005). "*Versiones de la castración en el último período de la enseñanza de Jacques Lacan*". En *Memorias de las XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. UBACyT, Universidad de Buenos Aires. ISSN 1667-6750, pp. 156-157.
- Schejtman, F. (2007). "Para una cartografía del último Lacan". En *Memorias XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. UBACyT, Universidad de Buenos Aires. ISSN 1667-6750. Tomo III, pp. 256-259.
- Schejtman, F. & Godoy, C. (2008). "La histeria en el último período de la enseñanza de J. Lacan". En *XV Anuario de Investigaciones*. Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. ISSN 0329-5885, pp. 121-125.
- Schejtman, F., Muñoz, P., Godoy, C. & Leibson, L. (2008, septiembre Nº 2). *Revista Ancla: Encadenamientos y desencadenamientos I. Cátedra II de Psicopatología. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires*.
- Schejtman, F. & Godoy, C. (2010). "Dos fases en el uso del nudo borro-meo en el último período de la obra de Jacques Lacan". En *Anuario de Investigaciones*, Vol. XVII. Secretaría de Investigaciones. Facultad de psicología - Universidad de Buenos Aires.
- Schejtman, F. (2011). "Notas para una clínica trenzada de la formación analítica". En *Memorias III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. UBACyT, Universidad de Buenos Aires. ISSN 1667-6750, pp. 717-719.
- Soler, C. (1988, Nº 1). "El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan". En *Revista Traducciones*. Fundación Freudiana de Medellín.
- Tarrab, M. (2005). *En las huellas del síntoma*, Buenos Aires: Grama.
- Wolodarsky, D. (1997). *Satisfacciones del sintoma*, Buenos Aires: EOL-Paidos.